



Reflexiones sobre lo Corporal

Mesa redonda

Valeria Guasone¹
Belén Errendasoro²
Gabriela González³



En el marco del Proyecto de investigación *Formas de la escucha corporal: los estudios del movimiento y las problemáticas del registro y documentación de la experiencia*, se llevó a cabo en los primeros meses de 2012 en la Facultad de Arte de la UNCPBA el Seminario de formación en Análisis del Movimiento Laban dictado por Gabriela González, profesional certificada en el Sistema por la *Surrey University* y el *Labanotation Institute*, Inglaterra. El mismo fue de carácter gratuito y contó con asistentes invitados especialmente a participar del mismo.

El seminario duró 30 horas divididas en encuentros de tres horas. La estructura del mismo se organizó en función de las Áreas que conforman el Sistema Laban: Área Cuerpo, Área Espacio, Área Calidades y Área Forma. Se estudiaron cada una de las áreas por separado en el orden mencionado.



¹ Profesora de Juegos Dramáticos. Profesora de Teatro. Cursa la Licenciatura en Teatro (UNCPBA). Ayudante Alumna de la Cátedra Expresión Corporal I, Facultad de Arte, UNCPBA. Miembro del Proyecto de Investigación *Formas de la escucha corporal: los estudios del movimiento y las problemáticas del registro y documentación de la experiencia* (Dirección Gabriela González). Coordinadora de Taller de Juego Teatral en Clínica del Corazón (Clínica Chacabuco, Tandil).

² Licenciada en Teatro. Profesora de Teatro. Profesora en Juegos Dramáticos. Intérprete Dramático. Profesora Nacional de Danzas Nativas y Folklore. Maestra Especializada en Educación Primaria. Profesora de Piano. Postgrado: Maestría en Teatro –Mención Actuación–, Universidad Nacional del Centro (en curso).
 Investigadora Cat. IV (Programa Incentivos). Proyecto: “Formas de la escucha corporal: los estudios del movimiento y las problemáticas del registro y documentación de la experiencia” (Directora: Gabriela González). Proyecto: “Estudios sobre procesos de creación en artes del espectáculo” (Director: Martín Rosso).
 Ayudante de Primera Ordinario Expresión Corporal I y Ayudante Interino Rítmica, Facultad de Arte, UNCPBA. Profesor Entrenamiento Corporal. Profesor Improvisación y Producción Coreográfica II - I.P.A.T. N° 4 (2° Año Danzas Folklóricas). Profesor. Lenguajes Artísticos – Expresión Corporal. Escuela Nacional “Ernesto Sábato” – U.N.C.P.B.A.
berrendasoro@hotmail.com 14 de Julio 119.

³ Licenciada en Teatro. Master en Práctica del Teatro Contemporáneo (Lancaster, UK). Master en Estudios Somáticos y Análisis del Movimiento Laban (Surrey, UK). Doctoranda Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. Investigadora Categoría 3 (Programa Incentivos), dirige el Proyecto de investigación *Formas de la escucha corporal: los estudios del movimiento y las problemáticas del registro y documentación de la experiencia*. Prof. Adjunta Expresión Corporal I, Facultad de Arte, UNCPBA.
maria.gabriela.gonzalez@gmail.com; Arenales 228, Tandil.



Del Área Cuerpo que analiza ciertas cuestiones del movimiento en el cuerpo, se abordaron movimiento gestual, movimiento postural; movimiento desde el centro, movimiento periférico; iniciación; partes activas y pasivas.

Sobre el Área Espacio que analiza inevitablemente dónde ocurre el movimiento, se trabajaron los conceptos de espacio total y kinesfera; niveles; direcciones; dimensiones; planos.

Con respecto al Área Calidades que se pregunta sobre el cómo del movimiento, se estudiaron calidades de movimiento -fluidez, fuerza, atención/espacio, tiempo-; modulación; intensidad; concatenación y simultaneidad del movimiento; estados; acciones básicas; impulsos.

Por último, del Área Forma que estudia las formas que el cuerpo adopta en el movimiento, se abordaron las formas fluida, direccional y tridimensional o de amoldamiento.

El Sistema Laban, en tanto herramienta que permite registro y observación del movimiento en su aspecto expresivo, es un buen punto de partida para reflexionar sobre diferentes aspectos que hacen la problemática de la *escucha* o registro del movimiento. *Escucha* en cuanto proceso personal pero también entendida como el acto de observar y registrar el movimiento de otro. En este sentido el objetivo del Seminario fue, además de la formación, fomentar un espacio de reflexión e intercambio sobre el tema del acto de escuchar/se entre profesionales de lo Corporal que ejercen en la ciudad de Tandil. La ubicación en la misma comunidad permite hablar de problemáticas comunes así como de diferencias y particularidades propias de prácticas e instituciones individuales.

Los participantes incluyeron a los miembros del grupo de investigación a cargo del Proyecto: Jerónimo Ruiz, Valeria Guasone y Belén Errendasoro, además de otros especialistas en trabajo corporal y vocal que ejercen hace muchos años su profesión en diferentes ámbitos de la ciudad de Tandil. Ellos fueron: Josefina Villamañe (Expresión Corporal – Teatro), Paulo Valetutto (Danza – Terapias Alternativas), Manuela Pose (Teatro – Danza), Rubén Maidana (Teatro – Voz – Yoga) y Lucila Rodríguez (Expresión Corporal -Teatro).

La conversación presentada a continuación es una desgrabación de la Mesa Redonda que dio forma al cierre del Seminario y a la que asistieron casi todos los participantes (excepto Lucila Rodríguez y Manuela Pose). Se encontrará en los siguientes párrafos una reflexión sobre el sentido y valor que le atribuyen cada uno de los asistentes a los conceptos del Sistema Laban en función de sus áreas de trabajo. Así mismo se reflexiona sobre aspectos metodológicos de acercamiento a lo corporal y el diálogo entre vivencia y análisis en el marco de los estudios corporales.



Segmentar para integrar

Jerónimo Ruiz: Yo creo que lo primero que recupero es esto del último encuentro. Más allá de que en los anteriores hayan salido muchas puntas, muchas zonas de las cuales apropiarse, en el último encuentro, trabajando sobre Forma -que es el lugar donde se integra el sistema, donde se pueden leer varias zonas del sistema que estuvimos trabajando por separado-, pensándolo: si fuese un lugar para agenciarme es ése. Más allá que sobre otros conceptos, sobre otras partes del sistema también haya tenido lugares simpáticos. Pero sí, lo del último encuentro fue incluso clarificador sobre realmente entender por dónde iba esto, de realmente poder ver no sólo las Calidades de manera aislada, Cuerpo de manera aislada, sino poder verle la trama al movimiento. Eso fue, la idea de Forma donde justo se integra todo.

Gabriela González: Sí, en realidad es que de cada categoría yo puedo integrar las otras. La categoría Forma no puede existir sin la integración. Pero yo desde cada categoría puedo integrar las otras, debería. Lo que tiene la categoría Forma es que nos obliga pensar en la integración y que no puede existir si no estoy relacionando al menos dos cosas: Cuerpo y Espacio.

J.R.: Sí, además tiene que ver con la modalidad con la que fuiste planificando. Tratando de sesgar un poco.

G.G.: Sí, son como escaloncitos. Cómo integro cosas si no sé cuáles son las que se están integrando.

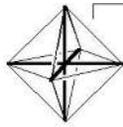
Belén Errendasoro: Yo creo que algo de eso me pasó porque todos nos quedamos con ganas en el último encuentro. Fue muy rico...

G.G.: Como si empezara a madurar algo...

B.E.: Sí, claro.

Paulo Valetutto: A mí esto que dicen me tranquiliza un poco porque yo estaba... me siento como un poco en el aire. Para mí esto es: se abrió una puerta que ni idea que existía, entonces ahora me encuentro con un montón de cosas. Que yo lo que te quería preguntar es cómo hago con esto para seguir trabajándolo, profundizándolo. Porque lo tengo ahí pero es como si no lo pudiera bajar.

G.G.: Sí, yo creo que en tu caso te perdiste uno de los aspectos más importantes, más importantes para mí, después ustedes estaría bueno que digan si están de acuerdo. Pero a mí me parece que el tema de las Calidades y de la Forma son dos aspectos en los cuales el Sistema Laban suma, que por ahí en otras maneras de pensar el movimiento no están... Es muy lábil el tema de las Calidades, de lo expresivo se va a la emoción, pero no es "emoción". Es ese espacio entre una cosa y la otra. Y me parece que es un aspecto importante para sumar a lo que habíamos visto de Espacio, eso por un lado. Y por otro lado, cómo seguirlo es algo que no va a venir naturalmente. ¿Cómo lo aplico? ¿Cómo hago para que esto no me quede en el aire? No va a salir espontáneamente porque es un nuevo marco que aplico a algo que ya está en funcionamiento. Entonces tengo que forzar algo que ya está en funcionamiento para que se abra la trama y deje lugar a estas cosas nuevas. Hay que hacer un esfuerzo. Yo por eso pensaba pedirles para tener una especie de continui-



dad, que ustedes se propongan “lo voy a aplicar en tal clase”, “voy a trabajar tal cosa” y tener la oportunidad de que me inviten a ver algo de esa aplicación... Porque espontáneamente no se va a dar. A no ser que sean algunos conceptos que por alguna razón a alguno le haya entrado particularmente fácil y que diga “ah, ahora entiendo algunas cosas que ya estaba trabajando y simplemente ahora le pongo un nombre”, entonces ahí sí. Si no, hay que hacer fuerza y decir “bueno acá me parece que tengo que probar tal cosa” ésa es la manera, proponérselo, hacer un poquito de fuerza y ver qué pasa. No sé si se entienden qué quiero decir con poner un poquito de fuerza.

Todos: Sí, sí, sí.

Calidades de Movimiento: Una vía posible para la ampliación del repertorio de movimiento

Rubén Maidana: Lo que quería compartir es que, por un lado, lo que pensé que iba ser una dificultad me terminó en algún punto favoreciendo.

Primero, hacía mucho tiempo que yo no me ponía en el lugar de alumno, de que alguien coordinara, de despreocuparme de estar yo coordinando y despreocuparme de estar yo planificando, armando y coordinando. Entonces fue una sensación recontra buena el ponerme en alumno.

Otra cosa que estuvo buena fue el hecho de no saber nada. Creo que en algún punto “menos es más” porque hace que uno aborde las cosas de una manera más desprejuiciada, no tenés otra cosa para compararlo, otra cosa con qué mirarlo. Entonces por ahí veía que Paulo se enroscaba con una cosa y yo decía “pero estoy haciendo todo mal, a mí no me está pasando como a él”, cosa que es hasta inconciente. Sí tengo claro que en algún punto voy a necesitar o necesito hacer todo mucho más consciente, volverlo mucho más claro en mí para poder aplicarlo. Y yo sé que hay cantidad de cosas, de laburo, que yo puedo trabajarlo en las clases. Le tengo que encontrar como la vuelta para yo estar convencido. Los pasos por ahí son primero probarlo yo, o probarlo con alguien para después sí probarlo en las clases. Para ver si la elucubración funciona. Y después sobre las clases también me quedó la última creo que sí fue de síntesis, pero me había quedado muy enganchado con la de los papelitos...

G.G.: Calidades...

R.M.: Sí, con Calidades. También fue como decir “¡qué complicado es esto!”. Algo que a uno le parece que lo hacés como consciente y tratás de mantener la pauta. Pero empezás a reconocer cosas propias: desde no controlar la energía y cansarte al toque, hasta un montón de cosas.

Entonces sumado a esta idea de ponerse en el lugar de alumno, la otra cosa super importante tiene que ver con el reconocimiento de uno. De ciertos patrones de conducta, de movimiento, de energía. Ahora sí lo que necesito es lo que te decía la otra vez, leer. Yo tengo que entenderlo a nivel cabeza para después ver cómo termina bajando...

G.G.: En eso el Sistema Laban es perfecto porque es una red de categorías, es muy fácil de entender. Apunta a que uno entienda el movimiento. No nos podemos quedar sólo con las definiciones porque sabemos que ahí no está la clave. Esto que vos decís de poder pasarlo realmente por el cuerpo y entender esa definición, que por ahí como definición pueda parecer como muy clara o no muy clara, pero que cuando ocurre en el cuerpo se clarifica todo. Si hay algo que te aporta el sistema Laban es claridad, hay gente que lo acusa de demasiada claridad ¿Es posible ser tan claro cuando estamos hablando de movimiento?

J.R.: Por ahí volviendo a lo de Calidades, otra sensación que me quedó muy clara es -y digo sensación en referencia a lo conceptual- cómo a través del juego con Calidades enseguida florecen patrones de cada uno, la respuesta inmediata, la poca labilidad a veces, ¿no? Es una red que te enganchó de ahí y que si te ponés a hacer algo enseguida sale. Y te obliga, de alguna manera (en el buen sentido) a sacar eso, tu primera vulnerabilidad, tu forma más fácil. Pero a la vez te permite rápidamente concentrarte y poniendo un poco el énfasis en cuál es y cómo es el movimiento o mezcla de calidades- poder hacer otra cosa rápidamente. Es como una doble herramienta. En seguida salió mi tendencia, lo que más fácil me sale, mi forma de entenderlo así -eso como lo más negativo- pero a la vez esa misma propuesta hizo que eso salga a la luz enseguida y ya encuentre una salida. Es solamente volver a ver los conceptos y tratar de hacerlo de forma diferente, no sé si me explico.

P.V.: Como un mapa que te indica para dónde salir.

J.R.: Claro, dentro del laberinto siempre voy hacia los ligustos donde se cierra, donde yo siempre me pierdo. Y a la vez ése mismo mapa me da otra salida, o a mí me produce otra salida.

G.G.: Eso es interesante. Me acuerdo hace millones de años cuando estábamos empezando a dar clases de corporal con Martín (Rosso), me acuerdo que nuestra preocupación era que los alumnos tuvieran la capacidad -la posibilidad- de no hacer siempre lo mismo, que variaran, que cambiaran. Y en nuestra escasa formación les decíamos esas palabras, “varíen, cambien, que prueben”, pero no les decíamos **qué** ni **cómo** cambiar. Entonces eso deja al alumno en un lugar de error porque decís “¿qué varió?”.





En términos de movimiento realmente la mera invitación a la variación es difícil que opere cambios porque nosotros estamos signados por nuestros patrones, estamos signados a hacer ese caminito. Y si no nos muestran una salida, otro camino, te quedás en la duda de cómo se podría variar. Algo se te tiene que abrir, de algún lado se te tiene que abrir esa posibilidad. El mero nombrar eso, yo como autocrítica lo digo muchos años después, el mero nombrar no va a hacer que la cosa ocurra. Porque es pre-verbal, el movimiento está organizado de esa manera, las conexiones neuronales están hechas de una manera...

R.M.: Aparte, los hábitos están hechos para ir, para que vos no tengas que estar pensando en lo que hacés cada vez que lo hacés...

G.G.: Exacto. Y entonces para variar hay que tener hilos fuertes que te guíen hacia otros caminos posibles y en eso me parece que está bueno. El Sistema Laban te dice: "bueno vos lo hacés así" y está bueno reconocerse para decir "puedo combinar de esta otra manera"; y ahí ya se abre un mundo.

J.R.: O identificar qué te queda cerca para combinar con eso que tenés y qué te queda lejos. Y es eso también, hablar de la variación o de qué variar no en términos afectivos o psicológicos. No variar en relación a imágenes como algo subjetivo. No encontrar la manera de variar en relación a, por ejemplo, "ahora caminen por un campo de espinas, ahora por un campo de chicle". Esto que vos decís aporta claridad.

Reconocer el lugar propio permite avanzar, de alguna manera propicia el avance. Me da la sensación de que es un movimiento natural; una vez que lo encontrás y estás, sólo empieza a avanzar. Ya empieza uno a avanzar y a buscar alguna otra cosa. Por ahí está en cómo está dispuesta la formación que yo tuve, dónde primero hubo un reconocimiento y luego ir a otra cosa.

Y lo mismo que decís de cómo variar el patrón, eso también es una suerte de patrón y no basta con decirlo, con mencionarlo, hay que también volver a otro tipo de estrategia práctica. Dar otro tipo de herramienta para que avance, es un tema. Salirse de uno para hacer otra cosa también es un patrón y es necesario a veces encontrar la manera de promocionar algo concreto para que eso suceda. No basta con decirlo. Se necesita algo más concreto propio del movimiento en sí mismo.

Modelos: Modelos epistemológicos - Modelos de cuerpo - Modelos de prácticas

Valeria Guasone: A mí con respecto a eso, a lo fuerte de los patrones pensaba que hay una tendencia en mí de pensar que siempre tengo que ir más allá de lo que tengo. Proponerme de entrada eso. Hasta que tuve que amigarme con esa idea de lo que tengo, para aceptarlo y después ir más allá. No desecharlo. Y eso me costó. Los primeros encuentros me descubrí yendo muy en contra de eso y pensándolo mucho. En cualquiera de las actividades que hacíamos me encontraba en esa situación de estar reconociéndome a nivel de movimiento en patrones y tendencias y de siempre querer ir más allá. Porque es más rico, por la creatividad... Hasta que tuve que amigarme con esa idea de que "es lo que tengo".

Y lo que me ayudó fue la claridad que hubo siempre. Lo sentía en el grupo y lo sentía en mí también. Hacia dónde estábamos yendo, qué estábamos trabajando. Y los momentos de reflexión, ya sea en los inicios o en medio de las actividades, para mí eran como muy... para bajar. Y eso me tranquilizó.

P.V.: A mí me costó mucho dissociar eso. Vivenciándolo y aprendiéndolo. Me costó mucho eso. Entonces me hacía estar en este estado, que no podía ni registrar -porque me quedaba sentado- y ni anotaba y no me podía entregar completamente a lo que estaba viviendo. Como que eso también me quedó ahí, lo tendría que hacer de cero, de vuelta como para poder...

V.G.: Que no sería de cero.

P.V.: Claro, que no sería de cero. Yo pensaba eso, que no estoy acostumbrado, no tengo práctica en trabajar de esta manera. Con el cuerpo pero intelectualmente también. Y tenía que hacer las dos cosas a la vez. Me iba bastante enojado y un poco de frustración me agarraba. Era todo un trabajo tomármelo con calma, aceptar que esto era algo completamente nuevo. Inclusive esta forma de trabajar.

G.G.: Ésa es la clave.

P.V.: Y yo traía el cuaderno y no sabía cuándo anotar, qué anotar. (*Risas*).

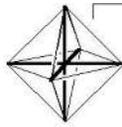
J.R.: Sí, igual siempre hay cosas que uno se tiene que perder. Hay cosas con las que no se puede.

A mí me da la sensación que con esto aprendí mucho. ¿Y qué es mucho? Que todo viene trayendo algo. A mí me da la sensación de que comentás algo (a G.G.) y detrás de eso hay mucho más. Eso que decías del cuerpo; gestual-postural, central-periférico y después de eso no sé qué más puede haber, millones y millones de cosas. Una idea también de lo que es una etapa más introductoria, como una idea más general. Yo también me he ido así, enojado, frustrado conmigo mismo. Y es así. Por ahí vos lo decías (a P.V.) en relación a que no tuviste esa experiencia para integrar y a mí me pasa igual.

G.G.: Yo pensaba también que aprender algo nuevo siempre implica una crisis. Y cuando uno está tratando de aprender con el cuerpo tantas cosas nuevas...

Aunque en realidad a mí siempre me parece que no estamos aprendiendo porque en realidad todos tenemos todo. No lo estamos aprendiendo, como adquiriendo una ropa nueva, en realidad lo que estamos haciendo es descubriendo lo que ya hay. Pero ese proceso de descubrimiento es en sí mismo un aprendizaje. Y ese aprendizaje es crisis. ¿Cuántas crisis puede atravesar una persona? ¿Cuánto te puede aguantar el cuerpo? Yo pensaba en eso que vos decías: "se me escapan cosas". Se te escapan porque las tenés que aprender con el cuerpo y ¿cuánto podés incorporar? Sólo algunas cosas. Y cada uno seguramente distintas, sobre el mismo tema, de acuerdo a la experiencia y sobre lo que va significando cada concepto. A uno le queda una cosa, el otro se queda agarrado de otra y es así. Tiene que ser así.

P.V.: Y otra cosa que también me resultó muy difícil es que no haya nada que sea absoluto. Yo vengo de estudiar otra cosa donde "esto es así o así". Y acá no hay cosas abso-



lutas. Es como todo muy relativo en relación al contexto, a la persona, a las vivencias. Hay como un montón de factores que hay que tener en cuenta. Y es difícil tener todos esos factores en cuenta a la vez y relacionarlos para poder comparar lo que estás haciendo. Eso también me resultó muy difícil. Como que yo quería cristalizar cosas...

G.G.: En la aplicación, en el ejemplo...Y ahí es dónde se vuelve relativo. El concepto en sí tiene un carácter absoluto si se quiere. Cada concepto en sí tiene límites muy claros, "¿qué es tal cosa?: es tal cosa". Cuando yo lo quiero aprender en el ejemplo, en la aplicación, esa aplicación es relativa. El concepto en sí no es relativo pero la aplicación sí. Porque es humano, estoy trabajando con humanos. Siempre tengo que estar muy abierto a comprender que el movimiento del ser humano es algo complejo, hay que mirarlo desde muchos lugares. Entonces en la aplicación uno no puede ser absoluto, pero el concepto sí puede serlo. Otra cosa que pensaba con respecto a lo que decía Valeria, es algo con lo que yo me vengo encontrando y se los tiro a ver si les parece. Aquellos que hemos pasado por un entrenamiento artístico, la danza o el teatro... El entrenamiento del artista siempre lo está "llevando hacia" -me pongo en el lugar de formadora de artistas- pareciera que lo estamos llevando al máximo, a ir más allá, siempre estamos pidiendo más, más, más. Ir a donde no se está. Lograr llegar afuera de uno. Y por ahí este tipo de trabajo, el Sistema Laban y este tipo de acercamiento a la manera de conocer, que tiene que ver con la Educación Somática funciona de otra manera. No apunta a **ir a un lugar donde no estás** si no a **descubrir dónde estás** y profundizar en chiquito. Y me parece que para los que somos de esta formación artística nos puede resultar desestabilizador. "Y... ¿qué tengo que lograr?" Somos guerreros, nosotros estamos acostumbrados a que nos pidan ir a otro lado. Y cuando de repente esta presión, ese objetivo se diluye, hay veces que quedamos como en el aire. Yo lo sentí personalmente en mi formación, viniendo del Teatro a esta otra manera de trabajar el cuerpo. Y me lo encuentro constantemente con la gente que viene de la danza, del teatro, que quiere pasarse a este trabajo de otra naturaleza. La crisis del "para qué lo hago" y "a dónde quiero llegar". Perciera el mismo trabajo pero como el objetivo es tan distinto a nivel de experiencia puede sentirse realmente diferente.

R.M.: A mi me hace acordar mucho a lo que pasa en Yoga, donde precisamente tenés que luchar contra vos mismo, compitiendo contra vos mismo y no tenés que mirar lo que hace el de al lado. Y si el de al lado es una goma y vos sos un adoquín bueno ese sos vos y el otro es el otro. Precisamente lo que se busca es eso, estar con vos y reconocerte a vos y no luchar contra vos. Y lo más complicado que tiene es que tenés que dejar de hacer y no hacer. Porque si no estás haciendo fuerza, entonces si estás haciendo fuerza estás haciendo todo lo contrario a lo que se plantea. Porque estás compitiendo, porque estás queriendo, porque te estás cuestionando "por qué no llego atrás, por qué estoy duro". Aparte no sé si no tiene que ver con lo social, uno como sujeto que está siempre corriendo detrás de no sé qué.

G.G.: Como de un modelo de cuerpo me parece a mí. En lo artístico hay un modelo de cuerpo no explicitado que es distinto que el de todos. Es perfecto y al cual nunca vamos a llegar...

R.M.: ¡Igual que en yoga! Para mí eso fue un pasaje que tuve que vivir. En una época cuestionaba: "bueno ustedes son más flexibles y yo no", el día que vi que el otro era una goma. Luego me dije "el problema soy yo!".



La vivencia propia: Encarnar vs. observar

Josefina Villamañe: Una de las cosas que me llevo del Seminario es el Impulso de Encantamiento (Área Calidades) que se daba desde el inicio hasta el final de los encuentros. Un día dijeron "esto fue un Impulso de Encantamiento", pero yo tengo la sensación de que eso se daba desde el inicio al fin de cada clase. Y ése me parece que es un espacio en el que se puede trabajar. Que no es habitual.

Desde mi formación -de la que siempre renegué y la cual me hizo abandonar por mucho tiempo el trabajo corporal precisamente por la ambigüedad- encuentro que ésta propuesta me da mucha libertad, algo contradictorio a lo que se supone. Cuando de todo se sabe algo, pero nada, cosa que aparentemente da mucha libertad, en realidad genera todo lo contrario. Yo con esta propuesta me encontré segura y libre, y descubrí que dentro del límite había una libertad absoluta. Pero siempre dentro de un límite. Entonces me pareció muy bueno para experimentar en mí.

No me he puesto a hacer el esfuerzo de pensar este material como coordinadora durante las clases, quizás ése sea un trabajo posterior, pero en este momento la necesidad es: no me importa mi otro rol, ¡es acá! Por esto mismo creo que estar pensando en lo otro tiene que ver con la exigencia que estabas hablando recién en cuanto a lo que se pide. Esta necesidad de primero pasarlo por uno, que esté encarnado, vivido, eso siento.

Yo lo viví todo desde un lugar de placer. Decir "bueno, a ver cómo me encuentro con esto". Me daba cuenta después en las reflexiones o cuando me iba y pensaba "¡uy, lo que hay que trabajar!", pero no desde esta cosa de enojo de querer encontrarle una razón, no como peleando con la propuesta en ese sentido. Sí me acuerdo del día del papelito (Calidades), ¡muy terrible! Muy terrible pero muy bueno porque yo no había estado en la anterior clase sobre *Fluidez* entonces me preguntaba muchas cosas... Pero no sentí





que eso me paralizara. No estaba con esas incomodidades. Siento que es una puerta que se abre. Y no te podría decir de cada clase qué me llevo porque creo que cada una en sí misma es un mundo rico. Te podría decir que *Tiempo* sería la única Calidad que si tuviera que dejar para lo último lo haría... no sé si es porque... no lo analicé todavía... (Risas). ¡Todo lo demás hagámoslo!

Cuando Rubén decía "menos es más" yo sentía algo similar. Si bien tengo una formación inicial en esto que fue como tomándose desde diferentes lugares, tenía esta sensación de inicio. En general esa es una postura mía como de "a ver qué hay de mí ahora". Porque si a esto mismo lo hubiera probado hace cinco años sería absolutamente diferente. Qué hay de mí ahora. Entonces desde ese lugar que suma mucho y da para trabajar me genera también la duda de la soledad, si uno en soledad tiene esta cuestión de trabajo, de meterse, de crear; si tiene ese impulso constante.

Y otra cosa que me parece buena que tiene que ver específicamente con el trabajo, que tiene que ver con la propuesta tuya, fue la convocatoria. Fue muy bueno esto de "bueno, tengo esto para compartir" que es un espacio de investigación. Y eso me parece muy generoso y te lo agradezco.

G.G.: De nada. Yo creo que trabajar en soledad es más complicado, más difícil. Por ahí algunas cuestiones sí uno las puede entrenar en soledad pero por ahí con algún formato particular, como establecido, probar determinada cosa. No sé, por ejemplo ¿se acuerdan cuando hicimos la Secuencia de las Dimensiones y de las Diagonales? Uno se puede llevar algo con una forma determinada y sabiendo qué es lo que está buscando entrenar y buscar. Hacer un trabajo reflexivo solo es posible hasta cierto punto me parece. Después el hecho de que otro te vea, que vea si está viendo lo mismo que vos ves, es fundamental en todo esto. Igual hay un trabajo de mucha investigación personal que es necesario. Por ahí en el trabajo grupal se dan otras cosas. Pero después sí es necesario un trabajo de investigación personal, de entrenamiento personal. Pasarlo por el cuerpo y obligarse, y obligarse, y obligarse; hacer el caminito. Pero me parece que tiene límites muy concretos.

J.V.: Y el trabajo de observación que hicimos la primer clase, y no sé si algún otro más, ahí hay todo un trabajo que está muy bueno, que también está bueno aprenderlo. Qué observo, cómo observo, dónde. Y después qué observo y pido ahora o pido cuándo. Ese tipo de dato me interesa y me interesaría... para segundo o tercer nivel del Seminario. (Risas).

P.V.: Yo me había imaginado que tenía que ver más con esto, con la observación y con el análisis pero más de afuera. Entonces eso también me costó. Entender que se trataba más de entrenamiento que de esta otra parte. Y eso también me generaba conflicto en algún punto. Y esa parte me interesa mucho, de decir "bueno, a ver, sentate" y poder ver de una forma más ordenada.

J.V.: Observar el movimiento propio es tan diferente. De "dónde inicia primero" después de haberlo experimentado pasar a comprobar que uno suponía hacer el movimiento que estaba pensando pero no... Es diferente experimentarlo que solamente estar observando.

G.G.: Al menos en este sistema no es posible leer la teoría, hacer un estudio teórico bien de mesa y con esa lectura ir a la observación de otra persona en movimiento. Hay que

pasarlo por el cuerpo, y desde esa experiencia corporal observo. Sí o sí. Entonces el aprender la teoría se transforma en un trabajo de entrenamiento. Pero no es un mero trabajo de entrenamiento, en realidad uno trabaja con lo vivencial personal para después sí poder ir a lo otro, sino no ocurre.

B.E.: Estuvo muy bueno. A mí me gustó mucho hacerlo. Si hablamos de conflicto, me conflictuó algo que ya lo hablamos en su momento, de no entregarse por estar analizando. Eso fue como quitar capas como para poder decir: no. Y acordar que en eso también hubiera claridad de tu parte (a G.G.) para habilitar eso de "dejamos cualquier tipo de análisis y nos entregamos al ejercicio". Me pareció para mí muy bueno.

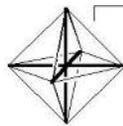
G.G.: A mí me sirvió mucho el comentario que salió del grupo de "ay, no sé si estoy haciendo u observando...". Como si no se terminara de saber si se estaba haciendo o analizando. Porque para mí estaba claro cuál era el momento del análisis y cuál el de hacer. Yo internamente, al momento de proponer la consigna, lo tenía claro pero no lo explicitaba. Entonces no quedaba claro.

B.E.: Pero creo que ahí hay una cuestión de esto que también salió en otros encuentros; de la experiencia con la que una viene. Y me parece que ahí lo que pasaba era que automáticamente las intervenciones que vos hacías en la exploración una las tomaba también desde ese rol de coordinación. Como una está todo el tiempo habilitando, pensar: "a qué me está habilitando, a qué me está habilitando".

V.G.: Como cuestionando eso.

B.E.: Claro, ¿qué me está cuestionando? Esa cosa que se tiene internamente desde la experiencia del coordinar. Cuando eso se clarificó ya no tenía que poner cabeza ahí, fue mucho más enriquecedor.

Después otra cosa que me queda dando vueltas es esta cuestión de las asociaciones que permanentemente hago a nivel de las consignas. Desde dónde. Y también a nivel de Calidades. Eso fue algo muy claro que salió en el grupo: cómo determinadas Calidades las asocias con esto; como que van de la mano y por ahí tener que correrse de eso, pero no necesariamente... Yo lo tengo como patrón internalizado de esta manera, pero no necesariamente a los demás les pasa. Eso en las rondas finales cuando cada uno contaba por dónde había ido... Como el descubrir que no es una única vía, lo que yo asociaba no necesariamente tiene que ser. Eso como muy rico el intercambio. También coincido con J.V. cuando vos hablás (a G.G.) de aplicarlo en otro lado. A mí me parece que no, internamente yo siento que no es el momento. Me gustaría encontrarme con esa experiencia conmigo antes que pensar en otros a donde llevar esto. Y también me pregunto en esa posibilidad de trabajo -sola o compartido- porque ha resultado muy rica la devolución, el intercambio; no sólo los señalamientos que vos hacías. Yo no sé si una en ese momento tiene esa destreza, esa capacidad de poder estar haciéndolo y poder verse. Cuando está tan... es tan uno. Porque ahí sos. Sos de la manera en que ves, de la manera en que percibís. Entonces no sé si es tan claro... Cuando este registro es como el reencontrarse con una, con lo que una es. Me parece que da como para seguir trabajándolo. Más que ir a transmitirle a otro podría tomar el compromiso de analizar determinada cosita y pedirte que veas, "estuve trabajando esto, a ver lo que hay".



*Entrar al cuerpo: Libertad vs conducción,
límites y posibilidades*

B.E.: El día que hicimos lo de la pared, del peso, fue un viaje interesante para mí que me dispuso de otra manera después para el laburo de calidades. Una a veces tiene como una entrada al trabajo que no necesariamente es la que necesita. Como que “bueno vamos al piso” obvio todos disfrutábamos ir al piso, yo la primera (*risas*). Pero, en el sentido que una consigna pueda ser parte de una pequeña exploración como para que después aparezca otro nivel de la consigna. Digo, como que tenemos una manera de entrarle a los trabajos en los encuentros, de empezar a movernos; una manera que era como bastante similar todas las clases.

Y lo pienso en función de mí, qué necesito yo. Que también es trasladable a la reflexión como coordinadora. Una piensa que una misma consigna favorece a todos y no necesariamente es así. Entonces yo me pienso a mí: yo a veces he necesitado otro tipo de trabajo más intenso, pensando en esto que vos decís (a G.G.) de quienes vienen de la danza: que siempre hay algo como que está más allá. Como que yo necesitaba tener más movimiento. Esa entrada de la pared a mí me ayudó. Hubo gente que se movió muy poquito por lo que después contaban. Para mí fue, ¡fuuu! Fue un montón. Lindo porque saqué todo lo que estaba, lo que había ganas para después entrar al trabajo desde otro lugar, desde un lugar más relajado. Saqué todo esto que necesito que pase, para calmar, para después estar en sintonía con lo que la consigna propone.

J.R.: Eso es muy personal porque ahí va en lo que cada uno necesita en cada momento, en esa hora del día.

R.M.: A mí por ejemplo me sorprendía porque yo en mi modelo de conducción, de dar la clase, es como que yo llevo una actividad armada y vas proponiendo, das estímulos, llevás música. Y me sorprendía porque mucho “bueno cada uno vaya buscando una posición que quiera, haga lo que quiera, lo que necesite, lo que el cuerpo le pida”; y ahí yo me encontraba que había un banco de libertad para hacer lo que yo necesitaba. Y esa forma, ese modelo lo comencé a aplicar en algún momento con los chicos de Tercero (Educación de la Voz III – Facultad de Arte), de no ser yo quien dice “bueno vamos a estirar esto, a hacer esto”. Y mejor: “dejate estar, sentite, aflojate” Y me da cuenta que era muy bueno, que no era el único modo el llevar todo armado. Y por ahí me parece que esa es una posibilidad de que cada uno se vaya dando cuenta, de que cuando vas al piso elegís entrar en una cosa más “relajada” y de que estaba habilitado hacer lo que uno quisiera: no sé, correr como un loco...

B.E.: Sí, esto de la observación que hago es algo mío, personal. Que a mí se me fue despertando a lo largo de las clases.

G.G.: Y esto está bueno para el reconocimiento de uno mismo. Porque puede que uno tenga el prejuicio: “yo lo que quiero es estar tirado”. Pero capaz que lo que quiero es hacer de todo, descargar, en realidad hay otra necesidad diferente del prejuicio. Y está bueno clarificar esa otra cosa. Necesito algo que me movilice, que me active para después ahí sí entrar en otra cosa.

Yo ahora estoy trabajando en *Movimiento Auténtico* y trabajamos así, la clave es esa. ¿Cuál es tu manera de entrar

al movimiento? Descubrir cuál es la manera personal de entrar al cuerpo es el primer paso. Y yo estaba haciendo un proceso similar. Hay días que es tirarse y ya está, ya entraste. Pero me estoy dando cuenta que en realidad en la mayoría de los días lo que necesito es mucho más de contacto y de movimiento. Para mucha otra gente no es necesario el movimiento, entra de una pasividad total, cosa que a mí me resulta raro comprender pero.... Esto también tiene que ver con entrenamiento y recorrido de cada uno; ellos tienen muchos años de entrenamiento con lo que pueden decir “cuerpo” y ya está, ya están adentro.

R.M.: Y Gaby ¿eso no tiene que ver con lo que viene después? Porque digo, ¿funciona de la forma que lo hacés vos: “bueno cada uno haga lo que quiera”, o la consigna dice “bueno busquen movimientos activos”, por ejemplo?

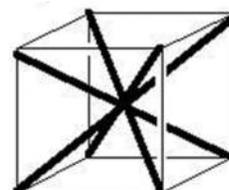
G.G.: En el *Movimiento Auténtico* esto realmente es libre, no hay ni palabra. En cambio cuando yo les decía que busquen donde quieran les proponía conceptos, les hablaba de Peso, de la gravedad, les nombraba partes del cuerpo; dentro de lo que ustedes quisieran hacer les iba proponiendo un camino. En el *Movimiento Auténtico* es “vos armate el camino, la red, y sostenete”.

Pero está bueno identificar cómo uno entra al cuerpo: ¿es siempre del mismo lugar? Cada día puede ser diferente. Primero identificamos cómo está el cuerpo y después cuál es la actividad, que van a ser dos etapas distintas. Primero el cuerpo y después el preparar el cuerpo para un concepto particular. Ese día del trabajo en la pared nosotros teníamos que trabajar *Fuerza* y otra *Calidad*. Yo hice esa propuesta particular para concentrarlos en el *Peso* y de paso activábamos el cuerpo, las diagonales en el cuerpo, la continuidad, liberábamos tensiones también. Esto era importante porque para trabajar *Calidades* hay que sacar tensiones. Fue una manera de hacer ambas cosas: de entrar al cuerpo y de preparar para un contenido muy particular. También hay algo personal a encontrar que es lo que “yo necesito” y dentro de la consigna, sea cual sea, usar la libertad que hay para yo hacer lo que yo necesito. Pero también es todo un trabajo ser fiel a lo que necesito en general y en particular.

B.E.: Y en ese acto de volver a ser alumna como que lo descubrí. Por ahí no me lo había planteado antes. Nunca es igual. Una hace propuestas, pero también dar el espacio a lo que se va necesitando está bueno.

Como varias capas. Todavía falta asentar... Como varias capas este seminario, varios niveles de lecturas.

G.G.: Todo esto que estábamos hablando es metodológico. Lo que hablábamos antes es más conceptual. Que también es parte de la propuesta, está relacionado con esta propuesta de Laban en el marco de este Seminario. Hay otras propuestas en las que se trabaja Laban por ejemplo desde la Danza, entonces la propuesta no es tan Somática. Por ejemplo con la secuencia que trabajamos, trabajan directamente sobre ella, bien al Espacio, se aceleran otras partes del aprendizaje para ir a otros conceptos. Y bueno, eso es esencial para el bailarín.





Opciones pedagógicas: concepciones de movimiento

J.R.: Yo lo pensaba en relación a las capas del seminario. Durante el transcurso me sentí muy afortunado de poder compartir esto. Y también estoy de acuerdo con lo que decís vos (a J.V.) que es muy generoso. Te quería agradecer también (a G.G.) más allá de que haya o no haya continuidad, la iniciativa. Pensar la idea de compartir desde este lugar no es menor y propicia también la voluntad de reinventar el hacer. Me parece que también abre. Realmente coincido con lo que dice Belén que hay muchas capas, que tiene que ver con lo metodológico y con lo estrictamente conceptual...

B.E.: Y con lo personal también, con el momento.

J.R.: Con lo personal en tanto persona y con lo personal en tanto roles. Coordinadores, docentes...

B.E.: Sí, sí, sí.

J.R.: Con el encuentro, con el contraste de opiniones, miradas diversas. Muy, muy intenso. Poder entrarle a algo vasto, concreto.

R.M.: Con respecto a lo que dice Jerónimo, si bien el planteo de Laban es un modelo de miradas, también lo que estaba bueno es cierta apertura con respecto a la posibilidad de cada uno. Que cada uno se fuera para donde quisiera, donde pueda. Me parece que eso tiene que ver con la lógica con la cual estamos acá. Y en ningún momento, por lo menos yo, sentía una imposición de ideas -"yo soy la que tengo el conocimiento porque hice un Master en Inglaterra entonces esto es así"- (*risas*). Me parece que lo que había era como que compartías y después cada uno se quedaba con lo que sentía. Yo nunca sentí esa idea de "bueno, estoy haciendo cualquier pavada" y eso también está bueno.

P.V.: Con esto que vos decís, me da la sensación que lo queda es en la construcción del conocimiento. Verlo de una manera más clara. El alumno viene ya con un conocimiento. No es que viene vacío y uno tiene que cargar con todo lo que uno sabe, si no que realmente es un espacio donde se construye conocimiento, donde vos también estás aprendiendo. Y creo que esto que vos decís yo por ahí, me pasaba de pensar: "¿qué hago yo acá entre todos ustedes?" Todos tienen mucha preparación. Y se sentía esto de que todo lo que sabe cada uno era puesto acá para construir algo. Y en eso yo sentía un poco de eso y eso me incluía. Porque yo algo traigo y vengo y lo expongo. Entonces eso también me hizo sentir bien. Y en ese sentido se los agradezco a todos.

G.G.: Esa es la propuesta. Yo creo que cuando nosotros estudiamos movimiento todo ya lo tenemos, no estamos adquiriendo nada en este sentido. Cuando uno está aprendiendo algo, "si tengo que bailar de determinada manera" y bueno ahí sí. Pero cuando estoy observando movimiento "¿qué me vas a enseñar?, yo ya lo sé". Ya sabemos todos lo que traemos. Ésta es simplemente una posibilidad de verlo más claramente nada más.

Como trabajamos sobre nosotros mismos es difícil, siempre vemos una parcialidad. Siempre la mirada del otro funciona como un espejo, me puede devolver lo que yo no veo porque siempre voy a ver parcialidades. Y el Sistema Laban funciona como una manera de ordenar algo que yo no voy a ver naturalmente porque siempre voy a ver un cachito, el

cachito que me preocupa, el cachito que me obsesiona, el cachito que hoy en día -por alguna razón- tengo resaltado en mi conciencia. Realmente eso es así, lo creo en este nivel de profesionales, lo creo en nuestras clases con principiantes. Entonces hay que bajarse del caballo. El movimiento es así, ya está, hay un aprendizaje que ya está. Sólo hay que dar la posibilidad de que se empiece a ver, confiar, tener confianza de que eso ya está. Después lo escénico - como nos toca trabajar a nosotros en la Facultad- sí es algo a adquirir, es específico.

Y también me parece fundamental esto del espacio de construcción del conocimiento. Por eso quizás te daba esta sensación (a P.V.) de que entrabas en un espacio diferente con el Impulso de Encantamiento gobernando el clima. Entramos en Encantamiento para permitirnos estar todos poniendo todo en algo que no es de beneficio personal exclusivamente. Como una cosa para construir entre todos. Esa era mi propuesta, por eso la gente está invitada. Me pareció que todos íbamos a poder construir algo juntos. Yo traigo el conocimiento específico del Sistema Laban pero a mí me ilumina muchísimo lo que trae cada uno para poder terminar de comprender lo que yo estoy dando. Es una cosa loca pero... (*risas*) pero lo siento así. Yo tengo esto pero a medida que comentan, a medida que los veo, yo profundizo el propio conocimiento sobre lo que se supone que estoy enseñando. Así dicen: que para aprender algo lo mejor es enseñarlo.

Uso de Imaginería: palabra que es acción

J.R.: Es complicado a veces, esto de poder salirse de esto, de ver ese cachito. Porque me pasa lo mismo. Siempre hay que encontrar una manera para que suceda, no basta con nombrar las cosas como para que pasen. Para todos los trabajos con movimiento no basta la palabra.

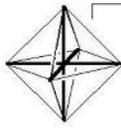
G.G.: La palabra... bueno, de hecho nosotros usamos en el Seminario como estímulo continuamente la palabra. Yo lo único que usé fue la palabra, bajando conceptos, como imágenes. En algún momento yo usé la palabra como imaginería.

J.V.: ¡Y cómo depende de cada uno como receptor! Yo recuerdo lo que para mí fue eso, me abrió todo un campo donde ya dejé de pensar en el trabajo, en el concepto. Y otras veces necesito el concepto claro.

G.G.: Ahí también estás usando la palabra. Depende de las imágenes también, hay algunas que a algunos les funcionan y a otros no. Por eso yo hablo mucho, digo muchas palabras y sinónimos; por ahí a alguno le queda alguna, por ahí a otros otra. Realmente el uso de la imagen metodológicamente funciona. Pero en realidad todo el trabajo lo hace cada uno, cómo le doy forma a esa imagen. Primero es necesario estar abierto a esa imagen, abierto a que esa palabra opere en mí. Y después ya se abre todo lo que opera la imagen. Es un proceso propio de cada uno, pero es la palabra la que propicia.

J.V.: A veces uno tiene la imagen para uno clarísima, pero esa misma palabra para otro no resuena en absoluto en nada. Entonces poder ir tirando esta posibilidad de ahora, ahora, ahora.

G.G.: Y hasta puede generar malos entendidos. Porque



para uno yo estoy diciendo "tomate" y el otro entiende "manzana". Si empiezo a trabajar con sinónimos veo las posibilidades de variación de esas imágenes e incluyo a los demás. Yo sé cuáles son los límites, tampoco voy a decir cualquier cosa. Pero ahí estamos todos incluidos, hay una familia de imágenes que nos sirven a todos. Y que nos conectan con un centro particular que es esa familia de imágenes. Así evitamos malos entendidos.

Cuando uno habla de una cosa y el otro de otra, como el docente está en el lugar de poder, el que queda en falta es aquel que "no entendió". Si creo que una sola palabra basta para llegar a todos puedo generar estos malentendidos...

J.R.: Y también la presencia de la palabra es como performativa, como algo que opera sobre el otro...

B.E.: A nivel de acción.

J.R.: Me hace acordar a esto que decía Valenzuela (José Luis Valenzuela) sobre la relación del director con los actores. Que utilizaba la palabra como...

G.G.: Como acción.

J.R.: Claro. Eso, eso.

G.G.: En el curso que dicto en Buenos Aires sobre Laban en este momento tuve que explicitar cómo usaba la palabra. Había gente que estaba acostumbrada a usarla a un nivel de función metafórica exclusivamente. Y acá funciona como acción. Palabra que se transforma en el cuerpo, indica al cuerpo algo concreto, no es solo una metáfora, es muy distinto porque la metáfora implica una interpretación. Va más a algo que...

J.V.: No indica una acción.

J.R.: ¿Va más como una evidencia, una sensación, una experiencia que como una acción?

G.G.: Sí, a una idea.

R.M.: Casi funciona como si pusiéramos música de fondo.

G.G.: Sí, exactamente. En términos de música no es lo mismo usar Keith Jarrett, que es pianista y que improvisa algo abstracto, que poner Piazzola, que moviliza emocionalmente. Una moviliza y la otra enmarca.

J.R.: ¿Y cómo fue?

G.G.: Bárbaro. Hicieron: "¡ah, sí!". Son las maneras en las que uno está entrenado a usar cierto recurso. La imaginación está muy relacionada a la Educación Somática, hay toda un área de trabajo. "La columna crece hacia arriba, imagínate que es un collar de perlas que cae"; en lo corporal siempre se está usando imaginación porque actúa como si alguien tocara. Porque el cerebro tiene la capacidad de que algo que no es real, que es imaginario, opere como si fuera real. El "como sí" en el cerebro, en el Sistema Nervioso, funciona con tanta potencia, con tanta fuerza, que la imaginación es como agarrar a alguien cuando la imagen es correcta, cuando la imagen gustó.

V.G.: Porque se vuelve más concreto, algo que es tan lábil...

G.G.: Claro. El cerebro no reconoce la diferencia entre lo real y lo imaginado. Por eso nos metemos en la realidad virtual. Cuando yo me doy el permiso de dejar que eso me modifique, me modifica como si yo estuviese en el contexto real. Por eso la imagen es tan potente, la palabra es realmente potente. Hay que usarla con mucha precisión. Puede quedar la gente mirando para cualquier lado.

J.V.: La palabra y la manera.

B.E.: Laban también habla de eso en "Danza Educativa Moderna". Él hace también todo un programa desde infantes hasta más grandes. Y también habla de eso. Capaz no lo nombra como palabra. Pero sí las imágenes que sostienen al movimiento para que el alumno capte lo que él quiere transmitir de ese movimiento, aunque no trabaje lo conceptual. Como para cargar de sentido eso y que no sea una forma vacía en el espacio o una coordinación solo motriz. Si no que también afecte y que esté relacionado con el mundo más subjetivo.

J.R.: Y también la intuición.

G.G.: Sí, sí, llenar de sentido. Que no sea sólo motriz.

J.V.: Yo me tengo que ir.

G.G.: ¡Se terminó el "impulso de encantamiento"! (Risas).

Sobre el después...

La apertura del Proyecto de investigación y la "democratización" del conocimiento específico sobre el Sistema Laban fue destacado y avalado por todos los asistentes, máxime por aquellos que no conforman el equipo de trabajo sobre Escucha Corporal.

Las preguntas acerca de qué hacer con este "nuevo" mundo conceptual-experiencial y cómo llevarlo a la práctica específica a la que se dedican los asistentes fueron las cuestiones que inevitablemente surgieron en el encuentro final.

Se bosquejaron algunas estrategias a modo de respuesta tales como la posibilidad de otro seminario con un nivel más complejo, el trabajo cooperativo entre los integrantes y seguimientos por parte de la coordinadora.

